



Editor:

Dr. Miguel Guzmán Urrego

Editor Asociado:

Sta. María del Carmen Pinzón R.

Comité Editorial Central:

Dr. Luis Carlos Orozco

Sra. Magda Ruiz Salguero

Dr. Gerzaín Rodríguez

Dr. Moisés Wassermán

INSTITUTO NACIONAL DE SALUD
Avenida Eldorado, Carrera 50
Apartados Nos. 80334 y 80080
Zona 6, Bogotá, D. E., Colombia, S. A.

BIOMEDICA

Biomédica es la revista del Instituto Nacional de Salud. Es una publicación trimestral, eminentemente científica.

Está amparada por la Resolución No. 003768 de 1981, emanada del Ministerio de Gobierno.

Ninguna publicación, nacional o foránea, podrá reproducir o traducir, sus artículos o sus resúmenes, sin previa autorización escrita del editor.

Ni la revista, ni el Instituto asumen responsabilidad alguna por los puntos de vista expresados por los autores.

La revista no publicará ningún tipo de propaganda comercial. Los nombres de equipos, materiales y productos manufacturados que eventualmente puedan mencionarse, no implican recomendación o propaganda para su uso y solo se mencionarán como identificación genérica.

COMITE EDITORIAL REGIONAL

Dr. César Arango
Departamento de Medicina Interna
Universidad del Valle
Cali

Dr. Alberto Alzate
Departamento de Microbiología
Universidad del Valle
Cali

Dr. Antonio D' Alessandro
Tulane Medical Center
Department Tropical Medicine
New Orleans
USA

Dr. David Bersh
División de Salud
Comité de Cafeteros del Quindío
Armenia

Dr. Pelayo Correa
Latin American Pathology Foundation
New Orleans
USA

Dr. Federico Díaz
Dpto. Microbiología y Parasitología
Universidad de Antioquia
Medellín

Dr. Antonio Iglesias
Departamento de Medicina Interna
Universidad del Norte
Barranquilla

Dr. Jorge Raad
Servicio Seccional de Salud de Caldas
Manizales

Dr. Gerardo Ramírez
Departamento de Microbiología
Universidad Industrial de Santander
Bucaramanga

Dr. Carlos Restrepo
Armed Forces Institute of Pathology
Washington
USA

Dra. Helena Espinosa de Restrepo
Oficina Sanitaria Panamericana
Washington
USA

Dr. Hernán Torres
Departamento de Medicina Interna
Hospital Central Militar
Bogotá

Dr. Gabriel Toro
Instituto Nacional de Salud
Bogotá

Dr. Hernando Sarasti
Centro Médico de Los Andes
Bogotá

Dr. Jaime Saravia
Departamento de Medicina Interna
Hospital San Juan de Dios
Bogotá

EDITORIAL

Ha pasado un tiempo prudencial desde la pavorosa tragedia de Armero, la cual, no solo conmovió a Colombia sino al mundo entero. Infantil sería afirmar que el tiempo corrido ha permitido recuperarnos del desastre, porque ello llevará seguramente años para lograrse, para muchas de las víctimas ésto no será posible jamás. Al margen de los necesarios análisis que expertos en todos los campos vienen haciendo, es conveniente también que nuestro mundo médico de a conocer la experiencia en el manejo de la tremenda catástrofe, lo cual, será de gran beneficio, seguramente, para otros países que puedan en un futuro vivir situaciones similares. No será posible conocer el número exacto de víctimas, ningún organismo del estado está en capacidad de dar tal información, pero las instituciones de atención médica, los equipos médicos que atendieron la emergencia y la evolución posterior de los heridos están en la mejor posición para dar al país y al mundo los resultados de esta terrible experiencia. El manejo global de la situación fue correcto? Están nuestros centros de atención médica capacitados para emergencias como las vividas? Fue justificado el número de amputaciones practicadas? Surgió una nueva patología? Estos y posiblemente muchos más interrogantes podrán ser despejados cuando este análisis sea hecho.

Como parte de ese análisis será posible conocer algunos fenómenos interesantes observados en los pacientes traumatizados, que permitieron la aparición en ellos de severas infecciones micóticas del tipo de las zigomicosis cuyo número aumenta cada vez que se adentra más en el intercambio de información entre los médicos e instituciones que manejaron la pasada situación, cuadro que posiblemente pudo ser confundido en algunos casos con cuadros de mionecrosis; esta es, como ejemplo, una de las experiencias que debe ser conocida. Enhorabuena pues la iniciativa de algunos líderes de nuestra medicina, acogida por la Academia de Medicina, de realizar un certamen científico, en donde se pueda, serenamente, conocer todos los aspectos médicos de esta gran tragedia nacional.